



Editorial



Una respuesta adecuada

LA cadena de acciones y reacciones habituales en situaciones de daños climáticos –valoración de pérdidas, compensación vía seguros, reivindicación de ayudas por parte de las organizaciones agrarias, y respuesta, siempre tardía y escasa, de las Administraciones– se está viendo este año ampliamente superada por los acontecimientos.

Hemos sufrido un invierno excepcionalmente duro, con una sucesión de olas de frío extremo, hielo y nieve, que ha recorrido toda la geografía nacional y ha llegado con especial dureza hasta las zonas del sudeste, menos habitadas a este tipo de fenómenos y, por tanto, mucho más frágiles para sufrir daños muy graves.

Lo que empezó siendo un problema de cultivos hortícolas en invernadero se trasladó después a los olivares andaluces y castellano-manchegos, los frutales y los cítricos de todo el Mediterráneo, el retraso en la nascencia del cereal en la mitad norte...

Todo ello con unas consecuencias económicas inmediatas –las más palpables en las explotaciones hortícolas– y otras más a medio plazo, porque aún es difícil prever hasta dónde afectará el frío a la campaña de cereales o a la próxima cosecha de aceituna.

En definitiva, una situación de extrema gravedad, que no está teniendo una respuesta adecuada de las Administraciones, con un primer “paquete” de medidas aprobado a finales de enero, manifiestamente escaso para la dimensión del problema, que se quedó corto antes de ponerse en marcha.

Hacen falta ayudas directas, urgentes y proporcionadas a la gravedad de los daños, que UPA reclama desde la primera ola de frío, que están previstas en la normativa europea y que sólo requieren de la voluntad política del Gobierno y las comunidades autónomas.

Es necesario un verdadero seguro integral que cubra todos los riesgos y peculiaridades de las hortalizas, incluidos los derivados de adversidades climáticas, ya que los seguros actuales no cubren las necesidades de los agricultores ni llegan a todas las producciones, además de ser extremadamente caros, lo que hace que, en la actualidad, apenas se contraten.

Y es imprescindible también que se ponga freno a las maniobras especulativas con los precios de los alimentos en situaciones de crisis como la que hemos vivido este invierno, porque al amparo de los efectos del frío muchos intermediarios y distribuidores han inflado de una forma abusiva sus márgenes comerciales.



AÑO XXII. Nº 189
MARZO-ABRIL 2005

EDITA
**UNIÓN DE PEQUEÑOS
AGRICULTORES
Y GANADEROS (UPA)**

**REDACCIÓN Y
ADMINISTRACIÓN**

Agustín de Betancourt, 17-3.^a
28003 MADRID
Tel.: 915 541 870
Fax: 915 542 621
E-mail: latierra@upa.es
Internet: www.upa.es

DIRECCIÓN

Comisión Ejecutiva
Federal de UPA

GESTIÓN Y ADMINISTRACIÓN

José Luis Martín

REDACCIÓN

Esteban López
José Manuel Delgado
Héctor Sainz
Fernando Vaquero
Javier Alejandro
Marí Luz de Santos
David Erice
Rubén Castro
Angélica Mateos
Ana Batanero
Ginés Mena (Andalucía)
C. Ballesteros (C.-La Mancha)
Óscar Fontán (Castilla y León)
Marifé Zama (Badajoz)
Óscar Alfeirán (Galicia)
M^º Carmen Cobano (Bruselas)

SECRETARÍA

Pilar Montanel, Ernestina Rufo,
Manuela Núñez, Pilar García,
Luisa Villegas

FOTOGRAFÍA

Archivo UPA

PUBLICIDAD

Agustín de Betancourt, 17-3.^a
28003 MADRID
Tels.: 915 339 781 / 915 338 355
Fax: 915 350 827
E-mail: publicidad@upa.es

DISEÑO Y MAQUETACIÓN

QAR Comunicación

IMPRESIÓN

Gráficas Jomagar
D.L.M.: 9227-1984

Para cualquier ampliación
y consulta sobre las
informaciones publicadas en
LA TIERRA, pueden dirigirse
a la redacción de la revista.